



*Documento precapitular*

**ESTAR EN SALIDA**



## POR QUÉ “ESTAR EN SALIDA”

El Papa Francisco en su carta *Evangelii Gaudium*, que considera programática, comienza con un capítulo titulado “La transformación misionera de la Iglesia” cuyo primer apartado es “una Iglesia en salida”. Ahí, tras vincular el “estar en salida” con la dinámica de la vocación en la Biblia, nos invita a “*salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio*” (n. 20), a sembrar la semilla de la Palabra dejándola actuar, y con la alegría que caracteriza esta misión (nn. 21-23). Esto supone “involucrarse”: meterse en la vida cotidiana, acompañar a la humanidad en sus procesos (n.24).

Puntualiza más adelante su sueño de una Iglesia misionera “capaz de transformarlo todo” para que todas las estructuras respondan a la evangelización de nuestro mundo “más que para la autopreservación”. Se trata de un dinamismo que ya había señalado en lo personal y ahora propone a la Iglesia, sus comunidades e instituciones: ayudar a salir de la auto-referencialidad hacia el exterior, del centro a la periferia, entendiendo por ésta no tanto la física -que también- cuanto la de las fronteras, el espacio donde se sitúan los descartados de nuestro sistema social y económico.

Es en este contexto en el que dice que prefiere “una Iglesia accidentada y manchada por salir a la calle” que “enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades” (EG 49), algo aplicable también a la escuela. Y desde aquí se entienden mejor sus llamadas a atender a los más pobres, en continuidad con los anteriores papas.

“Tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales” (EG 180). Más explícito es en el número 207 cuando dice: *Cualquier comunidad de la Iglesia, en la medida en que pretenda subsistir tranquila sin ocuparse creativamente y cooperar con eficiencia para que los pobres vivan con dignidad y para incluir a todos, también correrá el riesgo de la disolución... fácilmente terminará en la mundanidad espiritual, disimulada con prácticas religiosas, con reuniones infecundas o con discursos vacíos*”.

“Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica, (...) una ‘forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia’ (*Sollicitudo rei socialis* 42). Ellos tienen mucho que enseñarnos... es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos” (EG 198).

Así pues, se trata de una opción de fondo, no es cuestión de barnices ni de añadir acciones o preocupaciones. Es optar por mirar a la institución o mirar a los destinatarios. Mirarnos a nosotros o al mundo al que hemos de servir. Y, en este servicio, una segunda opción: la opción por los pobres, no excluyente -cierto- pero sí preferente.

## CALASANZ Y LAS ESCUELAS PÍAS

San José de Calasanz fue un hombre abierto a la realidad de su tiempo. Fundó la primera escuela de estas características inspirado por el Evangelio, precisamente como respuesta a las necesidades de su tiempo: los niños en situación de abandono y la sociedad necesitada de cambio.

Es, o debe ser, desde entonces, un criterio escolapio mirar lo que sucede en el mundo, en nuestro entorno y en los niños, para dar respuesta desde nuestro ministerio. Especialmente ante las realidades de periferia, ante los niños pobres en los que Cristo se hace presente “y no se dice lo mismo de los ricos”. Por eso, aunque intentamos ser inclusivos, los pobres y los “descartados” son los que más lo necesitan y aquí no valen argumentos evasivos: los pobres materiales “disfrutan” de las antiguas y de las nuevas pobrezas. De todas. De ahí que la preferencia no es transferible.

Esto no quita que la caridad se vuelca en cada niño, sea cual sea su condición, y entre todos, prefiere a quien más lo precisa.

El criterio de “estar en salida” para nosotros se llama “Piedad” y no se yuxtapone a las letras, sino que ambos aspectos del lema se han de conformar entre sí.

La “Pietas” romana dicen que era el amor comprometido con aquellos de los que uno forma parte. Va, pues, vinculada a un sentido de la fraternidad expansivo e inclusivo. Es parte fundamental de nuestra identidad y razón de nuestra acción social.

## PASOS QUE VAMOS DANDO

Conviene aquí recordar que en el *Proyecto de Futuro* aprobado en el anterior Capítulo Provincial había un apartado (5.2. “Desde nuestra vida y misión: caminando hacia la pobreza y los pobres), reflejado a su vez en el *Proyecto Provincial de Presencia* (línea estratégica g: “Acercándonos a los pobres y a las nuevas pobrezas”) en referencia a un aspecto central de nuestro estar “en salida”. Revisando el texto se comprueba que se han dado pasos que merecen ser reconocidos, aunque otros -como el análisis del entorno social y necesidades- se queden aún en el texto en buena parte de los casos.

En la visita canónica he podido constatar también avances en sensibilidad y en decisiones al respecto.

Con esto no quiero hacer una exposición autojustificativa: no tiene sentido, siempre nos quedaremos cortos; pero sí quiero destacar que caminamos: necesitamos también decirnoslo para poder seguir haciendo camino entre todos. Es bueno, además, constatar la mayor coordinación entre colegios, actividades pastorales e Itaka-Escolapios.

Así, en los colegios, podemos encontrar:

- » Los departamentos de Acción Social que van dando nuevos pasos en el voluntariado: residencias de mayores, cocina económica, hospitales, refugiados, apoyo educativo a alumnos con dificultades; tímidos inicios de promoción de voluntariado entre profesores jubilados, familias que piden que se promueva más.

- » Ayudas a alumnos con becas comedor, además de lo que ya se hacía de libros, matrícula, uniforme...
- » Estar en salida es también abrirse a las familias, como a través de los proyectos de Educación Infantil (un avance general) y de la etapa Belén de Arjé
- » Desarrollo y sostenimiento de aulas de apoyo (más allá de lo que la administración financia en muchos casos): atención a la diversidad, educación especial, integración de inmigrantes, nuevas necesidades especiales; no sólo acogida de todo tipo de alumnos sino incluso la opción por los que presentan más dificultad (con diagnóstico) en algunos centros
- » Aulas alternativas para los abandonados por el sistema educativo (en tres casos)
- » Además de lo que ya teníamos en el grupo Santiago Uno (que también ha crecido) y en internados con necesidades sociales serias
- » Crece la ENF, como señalamos y la formación profesional básica se presenta como una opción difícil, pero valiosa en siete centros (alguno más la ha pedido)
- » No rechazamos a alumnos por que no puedan pagar
- » Hay una conciencia creciente en profesores y tutores de apoyar a los alumnos con problemas; hay proyectos de mediación con alumnos...
- » Particularmente valiosas y con visión de futuro son las experiencias de proyectos de Aprendizaje y Servicio
- » Y la atención personalizada a los alumnos, especialmente los que más lo precisan
- » En relación con la Iglesia local, aunque es claramente mejorable, se participa en algunas iniciativas diocesanas, en consejos de las parroquias vecinas, colaborando con Cáritas, catequesis...

Desde Itaka-Escolapios:

- » Se coordina la acción social de los colegios (incluyendo formación, materiales de apoyo para sensibilización, voluntariado...; señalar objetivos, memorias, encuentros)
- » Proyecto Trastévere para alumnos con dificultades y en algunos casos integrado con Tiempo Libre y seguimiento familiar (coordinado con colegios), ya existía, se quiere ampliar
- » Campos de trabajo en Valencia y ahora en Madrid, pensando nuevas posibilidades
- » Hay Equipo de Sede en Valencia, Madrid, Albacete y se va haciendo en Oviedo. Con vistas a ampliar la acción.
- » Las campañas de sensibilización, escola oberta y otros proyectos van avanzando y forman parte de la vida escolar, no es un añadido, sino una dinámica crecientemente integrada.
- » Asumimos el proyecto Amaltea
- » Becas comedor
- » Apoyo a Atambúa, particularmente al proyecto Learning with Calasanz

Por parte de los religiosos, aún en medio de tantas demandas, se dan pasos: envíos a nuevas fundaciones más allá de nuestra precariedad, mayor participación en Santiago Uno, presencia en la formación profesional, compromiso con alguna entidad local (alfabetización, inmigrantes, Cáritas...); creo que se da un aumento de sensibilidad y un deseo de respuesta que, sin embargo, se ve fuertemente limitado por la precariedad en el número y el exceso de actividades. Como diré más adelante, es preciso replantear nuestras presencias.

## NUEVAS POSIBILIDADES Y DESAFÍOS

Estar “en salida” se refiere a todo lo que nos lleva al “otro”, particularmente el entorno y los más necesitados. Por ello incluyo algunas realidades que no son necesariamente de “pobreza”, pero que sí dejamos demasiado a un lado.

El Papa invitó, en cierta ocasión, a cerrar escuelas en el centro y dirigirnos a las periferias. El Card. João Braz lo tradujo más bien por **crear puentes** desde los colegios hacia las periferias. Es un desafío que no podemos ignorar so pena de insignificancia evangélica. Podríamos decir que es un criterio de escuela católica y de identidad escolapia en qué medida nuestras escuelas son puente o castillo.

Un primer aspecto es la **atención** a los cambios que se dan en la **sociedad** y los desafíos que éstos suponen. Sería preciso generar ámbitos de reflexión al respecto, sean locales o provinciales. Si la escuela es transformadora de la sociedad necesitamos reflexionar sobre lo que en ésta se mueve. No puede ser que las leyes y las demandas inmediatas (aspiraciones) ahoguen lo que da sentido. A modo de ejemplo y sin pretender ser exhaustivo: ante los cambios que se dan en la sociedad llevamos demasiado tiempo sin una reflexión sobre el modo de evangelización en el aula<sup>1</sup>, porque estar en salida es también descubrirnos un poco “fuera” de lugar e intentar reubicarnos; demasiado tiempo sin ofrecer una educación para la familia en diálogo con las propuestas o los vacíos que al respecto ofrece la sociedad, sin proponer educación para una ciudadanía activa, sin preguntarnos por la crisis ecológica-social, por el significado de la interdependencia, por las causas de la pobreza... ¿qué conocemos de la reflexión eclesial, particularmente de la *Laudato si*, auténtico análisis/programa para un cambio social urgente? algunas respuestas se dan: pero puntuales, poco compartidas, cuando no personales.

Lo mismo podemos decir de nuestras **dinámicas pedagógicas**: va entrando la vida real en el aula, pero estamos llamados a una entrada más directa. La escuela educa en valores y esto impide que sea neutral. Es cierto que hay que ser prudentes, pero incluso en lo de difícil discernimiento, la escuela ha de propiciar la reflexión, el diálogo y el debate. Aprender a pensar también desde los desafíos concretos de nuestro tiempo. Y convertir el aula en un espacio de cooperación y servicio.

El Movimiento Calasanz también debe “estar en salida” (evitar el llamado grupo estufa y promover el sentido de lo real y del servicio): chavales que “miren el mundo”.

Un aspecto que nos debe interrogar es que los chavales más **descartados** suelen ser los que tienen más reticencia a la Iglesia y con ello a cualquier mensaje religioso o del Evangelio. Es, sin duda, otro motivo para “preferirlos”, pero también para cuestionarnos como cristianos, buscar alternativas evangelizadoras diferentes, acordes con su experiencia, sensibilidad... el reciente encuentro de profesores y responsables de pastoral en torno a la realidad de la formación profesional, intercambiando experiencias, abre nuevos caminos. Destacaría las experiencias de “Aprendizaje y servicio” y voluntariado, que les ayudan a reconocerse valiosos, así como las oportunidades de acompañamiento personal. Como recuerda el

.....

1. Al hablar de modo de evangelización -aquí- me refero a una visión no eclesiocéntrica, sino más centrada en el anuncio del Reino de Dios, sus valores, la dinámica del amor recíproco, del “me importas” y el “cuenta conmigo”, que no excluye el anuncio explícito (pero éste tiene más sentido tras la experiencia y testimonio).

Papa Francisco, no podemos recurrir a caminos ya trazados que no dan fruto, hemos de abrirnos a nuevas vías, desde la acogida del alumno/a, su realidad y la creatividad. Exige, también, buscar caminos para motivar, estimular, a los profesores en este encuentro, que se transforma en un auténtico “educarnos”.

La apertura a las **familias**, con las que colaboramos en la educación de sus hijos, es algo necesario. Las experiencias señaladas más arriba nos ayudan a descubrir que se puede superar un cierto corporativismo y generar relaciones constructivas. Además de los proyectos en marcha, se pueden ofrecer propuestas de trabajo y encuentro (talleres, contacto con instituciones) y, en esta línea, descubrir nuevas posibilidades con los exalumnos, para “multiplicar” recursos.

Coincidiendo en la expresión de lo que decía el Papa es la petición realizada por bastantes personas de que los colegios sean más puente que castillo. Colegios más abiertos y más a **tiempo completo**. Esto no puede hacerse de manera anárquica, hemos de estudiar cada caso. Es posible que nuestro deseo de tener buen control de todo lo que sucede, incrementado por las normativas legales, nos impida descubrir nuevas posibilidades de apertura al barrio y a las familias sea en el tiempo de uso del colegio, sea en la permeabilidad de la vida real hacia la escuela. Un aspecto concreto es el de algunos centros que están tramitando habilitar parte de las aulas como “centro de día”, que permitiría actividades de ENF e incluso su posible subvención.

Abrirse a las zonas deprimidas del **entorno** sería un camino de concienciación de nuestros alumnos, de colaboración, de transformación social: barrios con dificultades, zonas rurales... “tocar tierra”. Un camino progresivo se puede hacer empezando por el voluntariado interno al centro, abriéndolo a través de campos de trabajo y progresivamente durante el curso mantener esta apertura a entornos deprimidos.

En buena parte de estas propuestas de construir puentes hacia la periferia **Itaka-Escolapios** es una gran oportunidad, multiplica posibilidades desde su experiencia, su trabajo en red, la capacidad de vincular la ENF y la educación formal, y de potenciar las presencias, de ahí que sea propuesta institucional, contrastada y en crecimiento.

Continuar la formación de los **ministros** de Transformación social es un buen camino para crecer en este aspecto, pero supone potenciar esta vocación (ayudar a suscitara, ayudar en la formación) y ofrecer cauces para que su labor pueda ser eficaz, darles acogida y “lugar” en nuestra organización, obras y comunidades.

En último término, estamos llamados a mirar hacia adelante, no ser esclavos del pasado. A mirar más hacia fuera que hacia dentro: nos mueve y es liberador. Ver las urgencias de nuestro tiempo, reflexionarlas, y arriesgar. Pero procurando ser copartícipes, cuidándonos también entre todos, porque los “franco-tiradores” no ayudan a crear cuerpo, son más frágiles, no ofrecen continuidad y -en ocasiones- pueden hacer daño.

Ojalá podamos ser fermento de un estilo en otros centros e instituciones.

## EL LUGAR DEL RELIGIOSO ESCOLAPIO HOY

Una cuestión que surge necesariamente es la de priorizar las presencias de religiosos escolapios. Es claro que no podemos hacer lo mismo que antes hacíamos, ni tener las mismas responsabilidades. Hay que hacer un esfuerzo de clarificación y discernimiento. Aquí sólo apunto algunos detalles:

- » Hay pocos religiosos menores de 60 años y cerca del 40% de los de la Provincia están en países en desarrollo. Es una opción razonable, según la prioridad de los que más lo necesitan, pero se resiente la presencia en España.
- » Un aspecto que puede fortalecer nuestra presencia aquí, así como enriquecer la vivencia de la vocación en la misión es crecer en el llamado “nuevo sujeto escolapio” con laicos carismáticamente vinculados a nosotros. Cuidar estas personas y grupos se presenta como una opción de primer orden cara al futuro.
- » La mayoría de nuestras obras piensan en representantes de la Titularidad religiosos. Los números no cuadran si su dedicación es tan intensa como antes (presencia constante, encuentro personal con cada colaborador, etc.). No es sostenible.
- » Si nuestro servicio debe inclinarse hacia los que más lo necesitan, hemos de repensar nuestros tiempos y dedicaciones, si no nuestros lugares. Es un tema aún por estudiar y dialogar.
- » Nuestra labor ha de ser más de motivar, apoyar, sumar: cuando viene una propuesta de novedad, apertura, servicio, más que callar o señalar las dificultades hemos de apoyar, animar, impulsar, con realismo -cierto- pero “con ganas” de crear puentes, más que muros.

## EL “NUEVO SUJETO ESCOLAPIO”

Construir el “Nosotros escolapios, religiosos y laicos” no es sólo un desafío, es una buena ocasión también para favorecer el “estar en salida”, fortalecer presencias, reubicarnos los religiosos (y la Fraternidad de las Escuelas Pías). Un criterio que ha de ser decisivo en cuanto a la presencia escolapia es el de la periferia. Supone priorizar, como decíamos, y aprovechar la oportunidad de este sujeto con vocaciones diferenciadas y complementarias.

El modelo de **presencia** nos permite abrirnos al entorno, conocer más nuestro ambiente y descubrir situaciones, preguntarnos, coordinarnos, optimizar recursos y consolidar redes.

Desde la Comunidad Cristiana Escolapia, con la pluralidad de vocaciones, sensibilidades y con el apoyo de los ministros de transformación social, se enriquecerá el análisis de nuestra misión y el discernimiento en torno a las “periferias” que estamos llamados a tener presentes, ante las que poder responder; de los puentes a trazar, de lo que el Evangelio nos mueve, nos incomoda, nos invita a encarnar respecto al “a mí me lo hicisteis” o “dejasteis de hacerlo” (Mt 25, 40.45). Siempre teniendo presente las limitaciones... pero impulsando a ir más allá, porque “Lázaro<sup>2</sup>” es también quien nos ayuda a crecer.

.....

2. Lázaro: el de la parábola del rico y el pobre (Lc 16,19ss), significa “Dios ayuda”

## CUESTIONES

1. Os invitamos a destacar algún aspecto que consideréis particularmente importante de los que se habla en el texto
2. Estar “en salida” es también dar relevancia a la escuela como lugar de transformación social. Esto requiere de una mirada clara, en profundidad y diálogo a nuestro mundo/sociedad, una mirada lo más compartida posible.
  - a. Desde qué ámbito/s se puede hacer mejor: colegios, presencias, Provincia
  - b. Sugerencias para que esta mirada y reflexión sea habitual, sistemática
  - c. Cómo hacer que lo escolar y “académico” conecte con la vida, sea socialmente significativo
3. El lugar del religioso escolapio hoy es importante, desde el criterio de “estar en salida” ¿qué creéis que conviene priorizar al respecto, desde vuestra visión de la vocación del religioso escolapio?
4. En septiembre se reunirá una “mesa social” y uno de sus objetivos es preguntarse por el “organigrama” de lo social en la Provincia. ¿Qué sugerencias podéis hacer al respecto?
5. Cómo favorecer que las comunidades educativas crezcan en esta sensibilidad hacia las “periferias” que forma parte de nuestra identidad, y especialmente los claustros de profesores
6. Cómo conectar el currículo y la pedagogía con la acción social
7. Qué contenido podemos dar -pensando en vuestro centro educativo- a que el colegio sea más puente que castillo.
8. Hemos avanzado en la atención a la diversidad, pero ¿en qué medida somos inclusivos? ¿En qué medida nuestras aulas son espacio de crecimiento en la solidaridad también interna? ¿En qué medida no “descartamos” a los alumnos que no responden? La presión social es muy fuerte y “vender imagen” de colegio se hace incluso necesario. ¿Se puede vender “otra imagen” más acorde con nuestra Piedad?

